

La SEI

School of Economic Intelligence  
Escuela de Inteligencia Económica  
Universidad Autónoma de Madrid

2021

Volumen 7

ISSN 2660-7352

Editados por la Escuela de Inteligencia Económica y RRII  
Editor Jefe / Chief Editor: Ángel Rodríguez García-Brazales

REPORTS DE INTELIGENCIA ECONÓMICA Y RELACIONES  
INTERNACIONALES



EN COLABORACIÓN CON EL CLUB DE EXPORTADORES E INVERSORES DE ESPAÑA

# Estrategias para la post-pandemia

## IV Informe Covid-19

Escuela de Inteligencia Económica y  
Relaciones Internacionales

PUBLICACIONES

de la Escuela de Inteligencia Económica y RRII

Universidad Autónoma  
de Madrid

UAM  
NEW ZEALAND





**Título:** *Estrategias para la post-pandemia [IV Informe Covid-19]*

**Autores:** Varios

**Volumen n°:** 7

**ISSN 2660-7352**

Reports de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales

**Editor Jefe:** Ángel Rodríguez García-Brazales

**Editada por la:**

**Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales**

Universidad Autónoma de Madrid

Campus de Cantoblanco

C/. Francisco Tomás y Valiente, nº 11, Edificio C, planta 3ª

28049 MADRID (SPAIN)

## Índice de contenidos

---

Prólogo: “In memoriam” Alejandro Lorca	<i>Ángel Rodríguez García-Brazales</i>	1
1. Hacia el sistema económico global, 2021-2040	<i>Alejandro Lorca Corrons</i>	3
2. La economía de la postpandemia: “Autonomía estratégica”, e inteligencia macroeconómica	<i>Ángel Rodríguez García-Brazales</i>	9
3. Internacionalización y el Plan Nacional de Recuperación, Transformación, y Resiliencia	<i>Antonio Bonet Madurga</i>	17
4. Una oportunidad para el sector exterior no desaprovechable	<i>Ballino Prieto Alda</i>	21
5. Presuntas perspectivas para el Covid-19 durante 2021/2: Una aproximación antropológica, histórica y epidemiológica	<i>Jesús Gil Fuensanta</i>	23



# PRÓLOGO: “IN MEMORIAM” ALEJANDRO LORCA

**Ángel Rodríguez-García Brazales**

Director de la Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales [La\_SEI]

Universidad Autónoma de Madrid (España)

Durante la preparación de este tercer Report de la Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales sobre la evolución de la pandemia, se produjo el fallecimiento de uno de los autores, el profesor Alejandro Lorca Corrons.

Resultaría imposible resumir en estas líneas la trayectoria y obra científica de Alejandro Lorca. Catedrático de Fundamentos de Análisis Económico en la Universidad Autónoma de Madrid, su figura ha inspirado a generaciones de investigadores en geopolítica, economía de la energía, economía de la Unión Europea y economía del Mediterráneo. Como profesor honorario, a sus 83 años seguía ejerciendo su labor docente dirigiendo Trabajos de Fin de Grado. Uno de ellos, sobre el proyecto chino de la Ruta de la Seda para Europa, obtuvo el Premio Extraordinario del Colegio de Economistas de la edición de 2020.

Persona de vastísimos conocimientos que se extendían mucho más allá de las fronteras de la Economía, tenía una extraordinaria capacidad de síntesis para reflejar las conexiones entre realidades aparentemente alejadas como pueden ser la globalización, la política y la pandemia. Precisamente su último trabajo manuscrito, que publicamos en este report a título póstumo, es una pequeña obra maestra de erudición, claridad y concisión. En apenas seis páginas, Alejandro traza el mapa íntimo del inestable sistema de equilibrios geopolíticos y geoeconómicos fraguados desde la Guerra Fría que la pandemia amenaza con desestabilizar y, quizá, enterrar definitivamente. Y nos avisa de que la ruptura de ese sistema traerá un conflicto abierto entre las democracias liberales y autocracias iliberales. Un conflicto que no se ventilará exclusivamente en la arena internacional: la política doméstica de las democracias liberales será el nuevo espacio de rivalidad estratégica entre las grandes potencias.

Sólo alguien con los conocimientos y la capacidad de análisis y abstracción de Alejandro podría condensar en seis páginas y de forma tan magistral la nueva realidad geopolítica que ha traído la pandemia.

Gracias Maestro.

Madrid, 28 de octubre de 2020

*Juan Velarde Fuertes*



# 1. HACIA EL SISTEMA ECONÓMICO GLOBAL, 2021-2040

**Alejandro Lorca Corrons (RIP - STTL<sup>1</sup>)**

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales (La\_SEI)

Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

La primera mitad del siglo XX está marcado por la existencia de las dos grandes guerras mundiales que transformaron de forma trascendental el sistema político y económico internacional. Anteriormente los poderes marítimos europeos habían dominado desde el Océano Atlántico las principales rutas comerciales marítimas mundiales, desde el siglo XV. De Portugal al Imperio Británico, y del Imperio español a los Países Bajos, los principales poderes europeos tenían esa visión de los mares. Luego paso a los Estados Unidos. Y desde la primera Guerra Mundial el Atlántico Norte se convierte en el epicentro del poder político y económico durante el siglo XX. Durante las dos grandes contiendas la región fue escenario de cruentas y decisivas batallas navales que quedaron plasmadas en la memoria de generaciones, gracias a narraciones vividas por veteranos de estas, como el premio Nobel de Literatura William Golding<sup>2</sup>.

Después de la II Guerra Mundial se creó la Sociedad de Naciones, pero en 1947 debido a la desavenencia entre los vencedores de la guerra, surgió un alineamiento en bloques político-económicos: nació la Guerra Fría. El mundo se dividió en dos bloques, con un este y un oeste. En el plano económico, los precios del bloque “occidental” eran fijados por un mercado económico libre; en el bloque “oriental” sin embargo los precios eran fijados por la planificación de los gobiernos. De esta manera, el comercio entre los dos bloques se hacía difícil debido a las diferencias en la fijación de los precios por parte de los bloques “Oeste/Este”.

Aquella Guerra Fría terminó con el fin del bloque del este a finales del decenio de los ochenta. Varios países del antiguo bloque “oriental” accederán al mercado libre y a sus instituciones, llegando incluso a formar parte algunos de la UE. Por otra parte, son muchos los países que intentan experimentar las instituciones económicas occidentales e incluso ideas políticas de corte “occidental”, como la democracia liberal. A principios de los noventa esa parece ser la tónica aparente.

Este cambio mercantil hará factible la aparición de la globalización de la Economía. Sobre el papel, todos los países, salvo contadas excepciones, unificaron sus sistemas económicos. Según Francis Fukuyama, se había producido “el fin de la Historia”. Esta afirmación del autor norteamericano se basaba en las tesis de Hegel sobre la dinámica de la historia; el filósofo alemán pensaba en su época que la batalla de Jena, acontecida en 1806, presuponía una especie de “fin histórico”. Se basaba en la lucha entre diferentes sistemas políticos y económicos que luchaban para poder establecerse como la primacía del sistema internacional. Entonces (1989/1990) se producía homogeneidad porque el motor de la Historia parecía haberse parado.

Un grupo de politólogos creían en “los dividendos de la paz”, en que el fin de la guerra fría iba a abrir un periodo de paz y prosperidad. Desgraciadamente estos réditos no se produjeron, pero si produjeron otros cambios sustanciales que si afectaron y alteraron el sistema económico internacional creado en 1945.

---

<sup>1</sup> STTL: “Sit tibi terra levis” (*Que la tierra te sea ligera*)

<sup>2</sup>V.gr. Paul Crawford, 2002, *Politics and History in William Golding*, University of Missouri Press; Raichel Haugrud Reiff, 2010 *William Golding: Lord of the Flies*, Marshall Cavendish ed.

Sin embargo, otros autores disintieron de las tesis de Fukuyama; uno de los más notorios fue Robert D. Kaplan, para quien seguían existiendo diferentes tipos de gobierno en la escena internacional; había regímenes democráticos y otros que eran autoritarios. El mismo Fukuyama, norteamericano de ascendencia japonesa, abandonó con posterioridad sus tesis sobre “el fin de la Historia”.

Kaplan predijo un enfrentamiento entre autoritarismo y democracia; los eventos posteriores a 1945 eran una muestra de sus tesis, según el autor neoyorquino, quien veía la democracia como un concepto e “invento” inherente a Occidente<sup>3</sup>

La aparición de la Federación Rusa en un principio despertó muchas esperanzas en un sector de los políticos de Occidente, porque pensaban que abrazaría o se integraría en el sistema occidental. No obstante, las demandas de Rusia de formar parte del equipo dirigente de los países occidentales, pareció muy ambiciosas para este grupo. Y, por otra parte, la ampliación de la OTAN hacia el este hizo crecer la desconfianza de Rusia hacia el bloque occidental, y también le hizo dudar sobre los propósitos del grupo del oeste.

En todo caso, muchos expertos vaticinaron que Rusia tendría dificultades para integrarse en un sistema democrático al estilo occidental y que además presentaría problemas dentro de un esquema económico con economía libre de mercado, puesto que muchas exportaciones se basaban en gas y petróleo.

Europa se había fortalecido con su progresiva unificación política y económica. Sin embargo, su ampliación a países del este de Europa que se independizaron de la órbita de la URSS, introdujo nuevos problemas en la UE, los cuales aún están por solucionar.

Otro acontecimiento que empezó a gestarse en aquel período era la progresiva entrada de China en la escena política y económica mundial, a la escala de una potencia globalista. El camino que China había alcanzado a principios del siglo XXI se derivaba de ciertas políticas instauradas por el presidente Deng hacia 1979.

El panorama había cambiado ya en los inicios del siglo XXI, en comparación con la situación mundial de menos de 5 décadas antes, en 1960, cuando todo parecía centrarse alrededor del plano político y económico del Atlántico Norte. Era claro que este espacio rigiese el epicentro del mundo de la época. Países fuera de este eje físico como Corea del Sur, Australia o Nueva Zelanda se integraban en él.

En la actualidad vemos que, con el presidente Xi Jinping, China se ha convertido en la segunda potencia económica mundial. Y sigue con la pretensión de convertirse en la hegemonía económico y político internacional, compitiendo con los EE. UU.

Esta confrontación es diferente a aquella que se originó en 1947, la lucha de bloques en la Guerra Fría. Ahora los sistemas se basan en los mercados, y además los costes de los transportes han disminuido, sobre todo debido al sistema de contenedores. Estos factores van a contribuir a una mayor globalización económica, basada en las cadenas de producción.

La primera revolución industrial estuvo basada en un sistema de producción llamado “localismo”. Tenía una localización geográfica precisa, pues todas las piezas se producían bajo un mismo techo. Por el contrario, bajo la globalización de finales del siglo XX distintas piezas de los automóviles se producían en diferentes países, aquellos que podían hacerlo a más bajo coste, y luego se transportaban a las plantas de producción final del vehículo, para su ensamblaje. Ello también aconteció para otro tipo de productos “globalistas”: desde ordenadores personales hasta productos farmacéuticos. La confrontación es ahora principalmente económica. En este tipo de reto, los transportes y las rutas comerciales, y su seguridad, son fundamentales. Por ello, en 2013 en un encuentro en Kazajstán, el presidente chino Xi lanzó una iniciativa llamada “One

---

<sup>3</sup>Cf. Kaplan, R.D., 2000, *La anarquía que viene: la destrucción de los sueños de la posguerra fría*, Barcelona, Ediciones B.

Belt, One Road”, también conocida como la “Nueva Ruta de la Seda”. Esta decisión es la columna vertebral de la nueva política exterior china.

La paradoja es que la Ruta de la Seda fue un invento occidental, de un geógrafo, Ferdinand von Richthofen, que además empleo el término el plural *StrefeSeiten*, “Rutas”, sugiriendo la realidad de entonces: eran varios caminos desde China a Occidente para comerciar con la seda y otros productos.

China necesita exportar una productividad que va en aumento, y para ello necesita la conexión de nuevos mercados: África, Asia Central, Latino América y Europa. Debido a eso necesita nuevas infraestructuras para los nuevos mercados. Es la finalidad de la Nueva Ruta de la Seda. Además, necesita proveerse de materias primas con las que no cuenta en su territorio, o que son insuficientes para la población, y que fundamentalmente son de tipo energético. La mayor parte de las rutas por las cuales puede acceder a esas materias primas son de carácter marítimo. Por lo tanto, China necesita seguridad en esas rutas. Pero la geografía no favorece a China al respecto. El “Reino Medio” necesita acceder a una serie de puertos y salir de su territorio, distante, a través de una serie de estrechos como Malaca, Ormuz, etc. Y le obligan esas pretensiones a tener una gran Armada, con una serie de barcos con los que intentaría proteger a sus barcos comerciales, a lo largo de las rutas marítimas del mundo. Se traduce en un gran esfuerzo financiero por parte de China, encaminado a la construcción de una Armada y una serie de “bases navales”.

A finales de la primavera del 2021, China acusa al G7 de ser un pequeño grupo de países que quiere dictar normas globales. Por otra parte, Los EE. UU. insisten en que no quieren ninguna Guerra fría nueva, ahora con China, pero que aquella insiste en una pretensiones y ambiciones globalistas.

El Atlántico Norte, sin embargo, sigue siendo el gran polo político-económico mundial, cimentado en que su espacio se halla dominado por una serie de grandes poderes políticos desde el siglo XVI.

La cuestión de China y Rusia es que, pese a sus intentos históricos, en el pasado han sido eminentemente poderes de carácter terrestre. Sin embargo, tienen ambiciones marítimas, y ello y la globalización inherente obliga a una transformación de estos en poderes marítimos, lo que además de una cuantía económica supone un desafío en otros aspectos.

Las marinas de guerra implican máquinas con una alta tecnología cualificada y diferentes conocedores de esta. Sofisticados mecanismos en buques que se mueven por aguas marinas. Implica una sofisticación y gran especialización. Por otra parte, los combates marinos implican una fundamental coordinación. En resumen, la experiencia en el dominio de los mares no se aprende en unos pocos años o decenios, implica generaciones de dedicación.

En el marco europeo hay diversos mares; algunos de ellos se adentran en el continente, mediante diversos ríos navegables. Los mapas europeos nos revelan diferentes situaciones dependiendo de los mares: Adriático, Báltico, Mediterráneo, egeo, Negro etc. A lo largo de la Historia europea diversos pueblos costeros y marítimos han experimentado civilizaciones y situaciones vitales que iban conectadas con un continuo conocimiento de los mares y territorio de los vecinos.

Las costas de China y su Historia son diferentes a la europea. Pero con el tiempo y la experiencia se puede proveer de una armada eficiente. China ha estado los últimos siglos jugando menos que un papel de poder secundario en los mares que lo circundan; poblaciones Han tuvieron colonialismo en territorios que China reclamó, aglutinó o incluso sigue reclamando (caso de Taiwán). Si China consigue con tenacidad dotarse de una buena Armada, podría acabar enfrentándose a otras potencias asiáticas o en la zona: Australia, Corea, India, Japón, Nueva Zelanda. Estos países por otra parte están negociando una alianza para enfrentarse con la política expansionista que China está realizando en su espacio común Indo-Pacífico.

Sin embargo, debemos recordar otros imperios no chinos, nacidos en Asia, en las fronteras del “reino medio”; el caso de Gengis Khan y el Imperio Mongol que logró una primacía terrestre, mediante los caballos, y el conocimiento exhaustivo de estos animales.

Así el siglo XXI ha ido experimentando un crecimiento político en el escenario Pacífico que acabaría enfrentándose con el territorio del Atlántico Norte, por la hegemonía mundial. El espacio Indo-Pacífico en los términos de Kaplan es aquel escenario donde acaban enfrentándose los poderes democráticos y los autoritarios.

No obstante, este conflicto también se da en el espacio Atlántico. El trance en este territorio aparece cuando sistemas políticos como los actuales de Brasil, Hungría o Turquía sufren ciertos cambios en su naturaleza. Se trataba de regímenes políticos que a finales del siglo XX mostraban una creciente democratización en sus instituciones, pero que en los últimos años ofrecen variantes autoritarias en los líderes o partidos en el poder actual allí. Por otra parte, la irrupción de China en el escenario Atlántico, a través de su persistente penetración en América Latina, también es otro polo desestabilizador de autoritarismo político en una zona, como el Atlántico norte, cuya autoridad pasada política era signo de intentos democratizadores en muchos países de su “esfera de influencia”.

Pero un acontecimiento inesperado en la escena geopolítica, a inicios del 2020, y que podríamos llamar “cisne negro”<sup>4</sup>, es la pandemia del Covid-19. La epidemia del coronavirus ha tenido consecuencias muy importantes a corto plazo para la escena que estamos describiendo. Ha quedado patente, la debilidad del sistema, puesto que se ha roto la globalización en varios aspectos durante sus inicios, dejando planteado el problema de cooperación política y económica real internacional, poniendo a prueba la internacionalidad del sistema sanitario, además de poner a prueba los sistemas nacionales de salud. A largo plazo los efectos podrían ser muy significativos; y nos podemos preguntar cuáles serían las consecuencias reales sobre el sistema económico y político cuando finalice la pandemia, en especial si cambiará el sistema o permanecerá firme.

En toda la literatura producida sobre la pandemia, se pueden ver de forma clara cuales son las posiciones. Con un grupo de autores que no piensan en cambios significativos futuros del sistema, y otros que creen en la existencia a priori de novedades acerca del sistema. La posición de este autor radica en la creencia de que piensa que se aceleraran algunas de las viejas tendencias, y que sin embargo otras nuevas van a aparecer. Existía una dificultad en realizar un análisis pormenorizado sobre la predicción sobre el posible futuro del sistema internacional, puesto que todos estos cambios son recientes y simultáneos en diversas esferas, además de existir incertidumbre. Entre ellas figuran el mantenimiento de tensiones China-EE. UU., cambios internos en diversos países del este del continente europeo y un descenso de las instituciones democráticas.

La pandemia confirió más poder central a los gobiernos, en detrimento de diversos parlamentos locales. La insatisfacción de los ciudadanos que veían coartada su movilidad y “derechos adquiridos” puede dar lugar a futuras y crecientes protestas en la calle, y que lograrían futuros cambios políticos y económicos.

En el plano económico los cambios podrían enfatizarse en la cadena de producción. Antes de la pandemia, las cadenas de producción eran globales, situadas a larga distancia, además de numerosas. Pero la epidemia interrumpe la movilidad, poniendo en evidencia la vulnerabilidad del sistema de la cadena productiva.

---

<sup>4</sup> Término acuñado por el filósofo libanés Nassim Taleb que hace referencia, como metáfora, a aquellos sucesos que son sorprendidos (para el observador), que causan un gran impacto (socio-económico e histórico), y que, una vez sucedido el hecho, retrospectivamente da la impresión de que éstos podrían haber sido predichos. Según la teoría del “Cisne Negro”, éstos hechos atípicos juegan un papel más importante en la historia, en términos colectivos, que los sucesos regulares. Algunos ejemplos de estos cisnes negros, que han causado gran impacto son, la gripe de 1918, la aparición del ordenador personal, internet, etc.

Anteriormente hacíamos referencia a la parcelación en los componentes del sector automovilístico y de circuitos integrados. La paralización que afecta a sectores claves como el farmacéutico aconseja una política de la disminución de distancias a los centros de producción, aunque sea a coste de un aumento de precios.

Los costes de las políticas de diversificación y relocalización se impondrán a largo plazo después de la pandemia.

Un segundo hecho que se ha puesto de manifiesto durante la pandemia es la necesidad de cooperación científica. Un punto claro para solucionar las políticas de la pandemia se basa en la cooperación internacional. Los países, a título individual, han demostrado su incapacidad para ofrecer soluciones. Es prioritario pues la necesidad de cooperación multinacional en cuanto a políticas sanitarias.

Otro factor clave actual es el empleo de tecnologías online. Se trata de procesos que exigirán fuertes inversiones en los países menos desarrollados. Las repercusiones serán enormes en el mercado de trabajo al exigir nueva mano de obra especializada; causará grandes cambios.

Y los cambios en el estilo de vida, trabajo, urbanismo, entre otros también afectarán a las políticas de medio ambiente, además de tener impacto sobre el cambio climático. Es un hecho que afectaría a la aceleración energética y exigirá fuertes inversiones en el campo de las energías renovables.

Todos estos factores descritos influirán en los procesos democráticos, y en la vida de los ciudadanos, por lo cual estos reclamarán una mayor participación e intensa en las normas que dictan los gobiernos.

Por otra parte, a la UE se le plantea una importante decisión, que no es otra que el rol que va a desempeñar en medio de la confrontación entre China y los Estados Unidos. A la UE le corresponde diseñar su estrategia posterior a la pandemia, la Europa en la cual sus miembros quieren vivir y conseguir sus objetivos. Y debe hacerlo en una colaboración intensa con sus ciudadanos. La iniciativa “el futuro de Europa” que fue propuesta en el 2019 por el Parlamento europeo y la Comisión de la Unión, es un buen punto de partida. Esperemos que no encuentre muchas trabas políticas y así alcanzar sus objetivos. De momento, la Comisión von der Leyen ya hecho varias propuestas constructivas al respecto. Esa idea original de Macron parece tener pues unos buenos cauces.

La política exterior de la UE se encuentra en una nueva etapa, que pretende y requiere un mayor contacto con el ciudadano. Sin duda, el futuro de la UE se encuentra en juego, y de manera clara y rotunda las relaciones con EE. UU., China, Rusia y otros estados vecinos de la Unión, deben definirse mejor en el contexto de esa nueva UE que se pretende. Sólo cuando los líderes europeos y sus ciudadanos decidan conceptualmente esa nueva UE, y el papel que tenga que cumplir en el esquema internacional, se pueden aprobar los instrumentos y mecanismos políticos para conseguirlo.

No podemos olvidar que la pandemia ha impactado negativamente sobre la democracia y los derechos humanos, tal como señalamos anteriormente. Además de los regímenes totalitarios, diversas de las llamadas democracias liberales, aprovechan la plaga para desviar otros problemas actuales de los ciudadanos. Pero además la crisis sanitaria presente ha mostrado los defectos de las democracias liberales, y que además deben adaptarse a nuevas tecnologías en crecimiento y propias de este siglo XXI, como el caso de la inteligencia artificial.

Los cambios generacionales están siendo introducidos por una nueva filiación de jóvenes, y donde hay un mayoritario grupo que desconfía en la actualidad de las oligarquías tradicionales de poder.

Aquella desinformación que puede ser favorecida por las nuevas tecnologías se transforma además en un adversario para la democracia. Estas tácticas de falsa información están siendo aprovechadas por algunos regímenes autoritarios para conseguir la primacía de su grupo.

Parece que las nuevas tendencias construirían un nuevo mundo donde los grupos están basados en países de diferentes tendencias políticas (democracias o más autoritarios), pero cuyo nexo puede ser de cariz económico y fundadas en el sistema de mercado.

La UE debe elegir de forma firme el grupo en el que quiere situarse, y definir además las relaciones con los otros grupos, y que ese deberá ser compatible con las normas por las que se rigen los países que componen su grupo.

Por último, debemos insistir en la importancia que en el futuro tendrán los sistemas de salud nacionales e internacionales, los cuales deberán estar cimentados en fuertes principios de cooperación. Pues debemos estar preparados ante una eventual nueva pandemia, cuya fecha de inicio nos es todavía desconocida, aunque sí sabemos de su inevitabilidad. Los sistemas de salud solían ser sectores internos nacionales, pero la pandemia los ha convertido en instrumentos clave de la política internacional; y por ello deben ser motivo prioritario.

## 2. LA ECONOMÍA DE LA POSTPANDEMIA: “AUTONOMÍA ESTRATEGICA”, E INTELIGENCIA MACROECONÓMICA

**Ángel Rodríguez García-Brazales**

Director

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales (La\_SEI)

Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

### 2.1. Introducción

La economía mundial ha sufrido una profunda transformación como resultado de las restricciones sanitarias impuestas para luchar contra la pandemia. En gran medida, esa transformación se ha debido a la aceleración de tendencias que ya estaban presentes antes de la crisis sanitaria.

Por el lado de la oferta, los cambios más importantes han sido dos: la generalización de la digitalización y el teletrabajo y las interrupciones en las cadenas de valor y suministros. Por el lado de la demanda, el aumento del ahorro privado y la masiva respuesta de las políticas fiscales y monetarias en todo el mundo. El resultado de estas políticas ha sido que los niveles de deuda pública respecto del PIB de las economías avanzadas se han disparado a niveles histórico no vistos en tiempo de paz.

El panorama institucional europeo también ha sufrido una profunda transformación. El acuerdo del plan *Next Generation* y permitir a la Comisión Europea emitir deuda pública es quizá la más importante a medio plazo para España. A largo plazo, la entronización de la “autonomía estratégica” como parte nuclear de las políticas de la Unión tendrá una relevancia mayor. Este principio es el reconocimiento de que el mercado único por sí solo no garantiza la independencia política y estratégica de la Unión y, por tanto, la supervivencia de Europa como entidad política autónoma. La crisis sanitaria ha puesto de manifiesto -de forma dramática para la sociedad europea- las debilidades estructurales de su tejido productivo y su dependencia del exterior, en especial de China.

Este trabajo se centra en analizar dos de estos desafíos surgidos de la crisis del coronavirus. En primer lugar, se tratarán las implicaciones económicas de los cambios en el contexto geopolítico mundial y las exigencias para España del principio de “autonomía estratégica” de la Unión Europea. En segundo lugar, se propondrá una línea de actuación sobre la principal debilidad macroeconómica de la economía española en estos momentos: la deuda pública.

### 2.2. Oportunidades: la “autonomía estratégica” europea

El concepto de “autonomía estratégica” no es nuevo en la UE. La primera referencia es de un Consejo Europeo de 2013, en el contexto de la industria de la defensa. Inicialmente, el debate giró alrededor de la dependencia o no respecto de Estados Unidos para garantizar la seguridad y defensa del Continente (Borrell 2020). Posteriormente, la administración Trump forzó a los europeos a elegir entre una mayor responsabilidad en su propia defensa y seguridad dentro de la OTAN, o asumir las consecuencias de la retirada de Estados Unidos del escenario europeo. Después de dramáticas llamadas de Macron y Merkel a que Europa “tuviera su destino en sus manos”, la Unión optó por reforzar el esfuerzo presupuestario en defensa. Y no tanto por las amenazas de Trump, sino por la creciente actividad rusa en los conflictos híbridos en el Este de Europa.

En 2019 la Unión Europea cambió su percepción sobre China, empezando a considerarla como “rival estratégico” (EC and VP/HR 2019). Este cambio de orientación de la política exterior europea tiene importantes repercusiones no solo para la economía de la propia Unión sino para la evolución de la economía mundial. Sin embargo, la crisis sanitaria puso de manifiesto de forma descarnada las debilidades europeas respecto de su rival estratégico. En la primavera de 2020, la rivalidad se transformó en una búsqueda frenética de suministros sanitarios en el mercado asiático por parte de los gobiernos europeos. Simplemente, la industria sanitaria europea no podía producirlos al ritmo que la crisis sanitaria exigía. Y esto ha puesto a la sociedad europea ante la evidencia de su *debilidad relativa* frente a China. El Alto Representante de la Unión Europea lo resume perfectamente en su blog: “La crisis del Covid-19 ha revelado la naturaleza fundamentalmente asimétrica de la interdependencia y la vulnerabilidad de Europa. La ciencia, la tecnología, el comercio, los datos y las inversiones se están convirtiendo en fuentes e instrumentos de fuerza en la política internacional” (Borrell 2020). En 2020, la Unión Europea representa el 14,95% del PIB mundial en PPP, China el 18,34% y EEUU el 15,9%. Alemania es el primer país europeo en el ranking, con un 3,42%, por detrás de la India y Japón.<sup>5</sup>

En paralelo, en octubre de 2020 entró en vigor el mecanismo de control de las inversiones extranjeras de la UE acordado en 2019.<sup>6</sup> La Unión Europea ha comenzado a supervisar las inversiones realizadas dentro de la Unión por empresas de terceros países. Leyendo entre líneas, esta regulación tiene un objetivo claro: supervisar las inversiones realizadas por empresas chinas y rusas, especialmente aquellas de propiedad estatal o controladas por sus gobiernos. La agresiva penetración de las empresas chinas en sectores de tecnología críticas, así como a través del programa *One Belt, One Road* ha hecho saltar las alarmas en Bruselas. En la presentación, el Vicepresidente Dombrovskis dijo explícitamente que “Si queremos lograr una *autonomía estratégica* abierta, es fundamental contar con una cooperación eficaz en materia de control de las inversiones a escala de la UE”. En la misma línea, la Unión Europea y China alcanzaron en diciembre de 2020 un ambicioso acuerdo de inversión<sup>7</sup> pendiente todavía de aprobación por los estados miembros. Entre otros aspectos, China se comprometió a dar un mayor acceso a su mercado para los inversores europeos y, muy importante, *reducir la transferencia forzada de tecnologías de las empresas europeas que quieran producir en China*.

Sin embargo, el bloqueo del Canal de Suez en marzo de 2021 y la escasez mundial de semiconductores en la primavera de 2021 ha expuesto aún más la vulnerabilidad de la economía europea. La situación en el mercado de semiconductores es tal que ha hecho que algunos fabricantes europeos tengan que reducir las prestaciones en automóviles de nueva fabricación. Las causas son múltiples,<sup>8</sup> pero los datos para Europa son elocuentes: ningún fabricante de semiconductores europeo está entre los 10 primeros del mundo por volumen de facturación.<sup>9</sup> Aquí no se puede decir que la causa sea la deslocalización de parte de las cadenas de valor europeas a China, como en el caso del material sanitario: es puro y simple atraso tecnológico.

Como consecuencia de la percepción generalizada de la vulnerabilidad de las cadenas de valor, empresas y gobiernos empiezan a ver con mejores ojos la defensa de ciertos sectores económicos estratégicos de la competencia exterior. Siguiendo una tendencia ya iniciada en Estados Unidos bajo la administración Trump, empresas y gobiernos europeos empiezan a considerar a atraer de nuevo partes de sus cadenas de valor a su territorio. Pero asegurarse un suministro fiable y seguro de productos y servicios estratégicos públicos y privados no tiene que implicar una vuelta al proteccionismo. Sabemos que el efecto de esta medida será una mayor pérdida de competitividad y un aumento del precio final para los consumidores de todo el mundo. Una opción menos lesiva para la economía europea es incluir la diplomacia económica de colaboración público-privada en el paraguas de la “autonomía estratégica.” Ser estratégicamente autónomo no significa

---

<sup>5</sup>Statista: <https://www.statista.com/statistics/270183/countries-with-the-largest-proportion-of-global-gross-domestic-product-gdp/>

<sup>6</sup>[https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip\\_20\\_1867](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_20_1867)

<sup>7</sup>[https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip\\_20\\_2541](https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/ip_20_2541)

<sup>8</sup><https://blogs.publico.es/ignacio-martil/2021/05/06/la-escasez-de-semiconductores-un-problema-con-multiples-causas/>

<sup>9</sup><https://es.statista.com/estadisticas/569395/facturacion-de-los-fabricantes-de-semiconductores-lideres/>

ser autosuficientes y vivir en una autarquía. Bastaría con llegar a acuerdos con proveedores geográficamente diversificados.

La mayor competitividad de los mercados asiáticos puede combatirse reforzando los incentivos a las cadenas de valor intra regionales -en nuestro caso intra europeas-. Segmentos de la cadena de valor que se deslocalizaron al Pacífico oriental se pueden relocalizar en países de Europa Oriental y en regiones con altas tasas de desempleo de la Unión. Los salarios seguirían siendo superiores a los asiáticos, pero su repercusión en el precio final podría compensarse con medidas de apoyo a la robotización<sup>10</sup> y la cualificación de la fuerza laboral. Un buen ejemplo es el sur de España. Tiene excedente de fuerza laboral cualificada, buenas infraestructuras y una situación geográfica idónea para los operadores logísticos. Está en la gran ruta marítima mundial que pasa por el Estrecho de Gibraltar, tiene puertos de gran calado como el de Algeciras y salarios sensiblemente más bajos que en Centroeuropa: un destino idóneo para la relocalización de cadenas de valor europeas desde Asia. Como efecto secundario, el proceso de relocalización puede reforzar el sentimiento de pertenencia de estos países y regiones a la Unión Europea y alejarles de la esfera de influencia de Rusia y China, muy activa en el este y sur de Europa a través de la iniciativa *One Belt One Road*.

Finalmente, debe reforzarse la actividad diplomática con potencias regionales y estados-ancla en Asia y África. Dos de las iniciativas lanzadas por los líderes del G7 en la cumbre de junio de 2021 apunta claramente en esta dirección: un plan de infraestructuras de 100.000 millones de dólares para los países más necesitados y un *New Deal* con África.<sup>11</sup> El plan es obviamente la respuesta de EEUU a la iniciativa china *One Belt One Road* y la rápida pérdida de influencia occidental en el continente. Pero más allá de la “rivalidad estratégica,” en el caso europeo y español es crítico reforzar la cooperación con países-ancla regionales como Marruecos, Egipto, Tanzania, Nigeria, India, Malasia e Indonesia. Todos ellos pueden actuar como países estabilizadores su región y potenciales colaboradores en objetivos globales como mantener abiertas las principales rutas de comercio internacional, proteger los derechos humanos, o luchar contra el cambio climático.

### **2.3. Debilidades: riesgo de consolidación fiscal desordenada**

Conseguir la autonomía estratégica dependerá de forma crucial del buen desempeño macroeconómico de los países europeos. La relocalización, el reforzamiento de cadenas de valor regionales, la contención de conflictos híbridos o de ciberataques críticos, no puede realizarse sin un importante esfuerzo presupuestario. Y la crisis del coronavirus ha colocado a las finanzas públicas mundiales, en especial a las de las economías avanzadas occidentales, en territorio inexplorado. Los masivos paquetes de estímulo fiscal y las medidas de política monetaria ultra expansivas han permitido reducir de forma muy significativa el impacto económico de la crisis sanitaria. Sin embargo, el aumento de los volúmenes de deuda y de liquidez en los mercados presentan dos riesgos importantes para la economía mundial: la (in)sostenibilidad de la deuda y las burbujas de activos financieros.

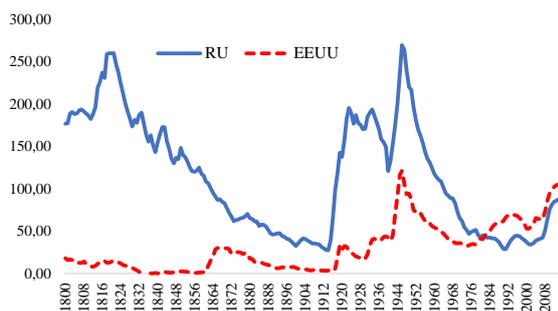
A medio plazo, el principal riesgo macroeconómico para la economía europea y la estadounidense es el enorme volumen de deuda pública generado por los masivos estímulos fiscales para amortiguar las últimas recesiones económicas. Dos grandes recesiones (en el caso de la zona euro, tres) en el escaso lapso temporal de 12 años han dejado como herencia un nivel de deuda pública nunca visto en tiempo de paz (ver gráfico 1). Los países para los que se tienen datos históricos más antiguos, Reino Unido y Estados Unidos, sólo tan tenido niveles de deuda parecidos a los actuales en tiempo de guerra/posguerra.

---

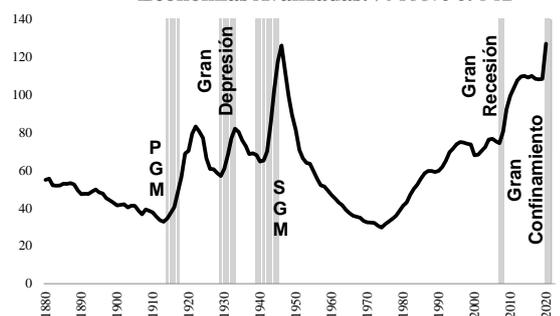
<sup>10</sup> Por ejemplo, reforzando a los institutos de investigación públicos e incentivando su colaboración con empresas privadas en proyectos de innovación. O financiando el intercambio de investigadores entre institutos, empresas y universidades por períodos de 2/3 años en el marco de un proyecto de innovación.

<sup>11</sup> <https://www.g7uk.org/wp-content/uploads/2021/06/Carbis-Bay-G7-Summit-Communique-PDF-430KB-25-pages-3-1.pdf>

**Gráfico 1. Deuda Pública de RU y EEUU**  
% sobre PIB



**Gráfico 2. Deuda Pública del conjunto de las Economías Avanzadas. % sobre el PIB**

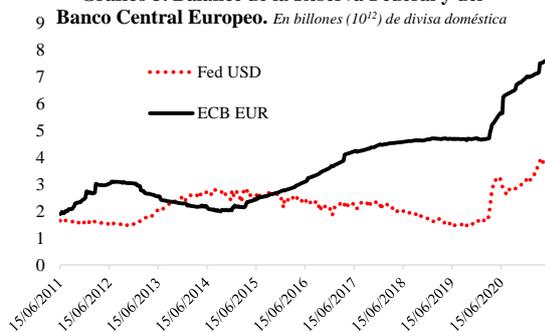


Fuente: Gráfico 1 IMF Fiscal Monitor Database y Gráfico 2 IMF Historical Public Debt Database

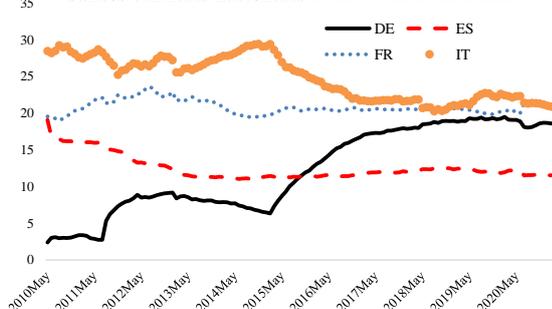
El conjunto de las economías avanzadas, sin embargo, sólo alcanzó un nivel de deuda como el actual al terminar la Segunda Guerra Mundial (ver gráfico 2). El caso más interesante es el del Reino Unido: durante las Guerras Napoleónicas y la Segunda Guerra Mundial, su deuda sobrepasó el nivel del 250% respecto del PIB. En el siglo XIX, le llevó más de 70 años reducir ese nivel por debajo del 50%, mientras que el XX, 25 años. En el primer caso la reducción se hizo mediante consolidación fiscal y crecimiento económico. En el segundo, mediante una combinación de crecimiento e inflación.

A corto plazo no hay riesgo que se produzca una nueva crisis de deuda como la de 2011-12. Al contrario que en aquella situación, el BCE, al igual que Reserva Federal y el Banco de Inglaterra, están apoyando la expansión fiscal con programas de compras de activos de deuda pública y privada que está llevando a su balance a máximos históricos (gráfico 3). Esta vez, el BCE ha sido más expansivo que la Reserva Federal, llegando a más de 7 billones ( $10^{12}$ ) de euros en activos financieros en su balance, frente poco más de 4 billones de dólares de la Fed. Esto implica que el BCE ha absorbido una cantidad de títulos mayor que la totalidad de las emisiones de deuda de la zona euro entre el segundo trimestre de 2020 y el de 2021 (cerca de 4 billones de euros).<sup>12</sup>

**Gráfico 3. Balance de la Reserva Federal y del Banco Central Europeo.** En billones ( $10^{12}$ ) de divisa doméstica



**Gráfico 4. Tenencias de bonos públicos por los bancos centrales nacionales.** % sobre el total del eurosistema



Fuente para gráficos 3 y 4: Eikon Reuters y Banco Central Europeo

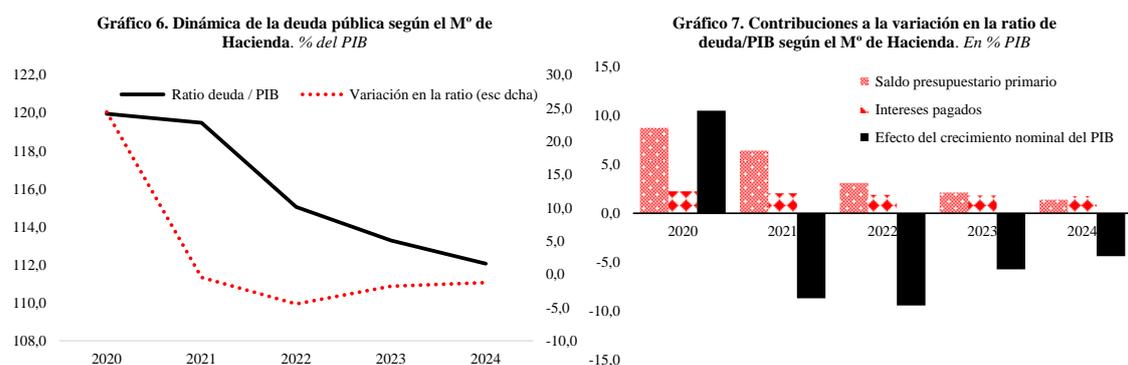
En algún momento futuro (probablemente marzo de 2022), el programa de compras de activos del BCE terminará. Por tanto, desaparecerá del mercado el comprador de deuda pública europea más activo con diferencia en los últimos años. El impacto de esta retirada se dejará sentir incluso antes de que se produzca. Hay que tener en cuenta que España o Italia son actores vulnerables en los mercados financieros, comparados con EEUU, Alemania o Japón. Cuando el BCE empiece a reducir el ritmo de sus compras de activos, España e Italia tendrán que empezar competir con los “grandes” por captar financiación en los mercados internacionales. Y lo harán en peores condiciones, debido a la sobreabundancia de títulos más apetecibles

<sup>12</sup> Un detalle que suele pasar desapercibido al público no especializado es que esos títulos no “están” en el balance del Banco Central Europeo: están en el balance de cada banco central pertenecientes al Eurosistema (gráfico 4).

para los inversores (los norteamericanos y los alemanes). Esto podría tensionar otra vez las primas de riesgo y, en el caso extremo, exigir una nueva consolidación fiscal desordenada. Esto sin que se produzcan otros eventos de stress de mercado que analizaremos más adelante.

Ante este riesgo, se pueden adoptar dos estrategias de política macroeconómica: esperar a que el crecimiento económico y la inflación por sí solos solucionen el problema, como el Reino Unido en los años 60 y 70 del siglo XX o empezar a preparar planes estratégicos para evitar una consolidación fiscal desordenada como en 2011-12.

La primera opción siempre se presenta siempre como la más deseable, al evitar dolorosos ajustes en partidas socialmente sensibles. Y en estos momentos parece factible: el Ministerio de Economía, la Comisión Europea y el Fondo Monetario Internacional coinciden en que las previsiones de crecimiento económico para 2021 y 2022 para España son bastante buenas. Y, efectivamente, de la Actualización del Plan de Estabilidad (APE) de 2020 y el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia<sup>13</sup> se deduce que la estrategia del Gobierno de España es precisamente ésta: reducir la ratio de deuda/PIB aumentando el denominador, no el numerador. En la Actualización se puede leer que “Entre 2022 y 2024 la reducción del déficit público y el crecimiento robusto del PIB nominal permitirán continuar la senda de reducción de la deuda pública. Entre los años 2022 y 2024 la ratio de deuda pública se reducirá en 7 puntos porcentuales, acabando en 112,1% del PIB al final del horizonte de previsión” (APE 2020: 96). Los datos aportados son bastante elocuentes:



Fuente: Actualización del Plan de Estabilidad 2020. Ministerio de Economía.

En el gráfico 6 se observa que la estimación de la reducción de la ratio de deuda/PIB es bastante positiva: 8 puntos porcentuales del PIB entre 2020 y 2024. Pero del gráfico 7 se deduce que esa reducción provendrá casi exclusivamente del *efecto denominador*: de los factores más importantes que podrían contribuir a esa bajada, sólo el PIB tiene una contribución negativa. Seguiremos acumulando déficits públicos -aunque cada vez menores- y aumentando los niveles de deuda en términos nominales.

Pero el fuerte crecimiento de 2021 y 2020 no se mantendrá en el tiempo. A partir del 2022, el crecimiento económico volverá al ritmo un tanto anémico previo a la pandemia. A modo de ejemplo, Fondo Monetario Internacional estima que será del 2,7% en 2023 y se irá reduciendo paulatinamente hasta el 1,4% en 2026. Lo mismo sucede con la tasa de inflación, 1,5% y 1,7% respectivamente. Estas estimaciones están basadas en los escenarios macroeconómicos más probables, basados en ciertos supuestos, sobre el precio del petróleo, tipos de interés, tipos de cambio etc. Escenarios que pueden materializarse o no. En la pasada recesión,

<sup>13</sup> El Plan de Recuperación, Resiliencia y Transformación ha recibido recientemente la aprobación de la Comisión Europea, condición para poder liberar los fondos europeos del Programa *Next Generation*.

[https://www.lamoncloa.gob.es/temas/fondos-recuperacion/Documents/30042021-Plan\\_Recuperacion\\_%20Transformacion\\_%20Resiliencia.pdf](https://www.lamoncloa.gob.es/temas/fondos-recuperacion/Documents/30042021-Plan_Recuperacion_%20Transformacion_%20Resiliencia.pdf)

La Actualización del Plan de Estabilización: [https://portal.mineco.gob.es/RecursosArticulo/mineco/economia/macro/mensuales/Programa\\_Estabilidad.2021-2024.pdf](https://portal.mineco.gob.es/RecursosArticulo/mineco/economia/macro/mensuales/Programa_Estabilidad.2021-2024.pdf)

las estimaciones de todas estas instituciones se demostraron que sobrevaloraban sistemáticamente la evolución de la actividad económica futura. Por lo que la espada de Damocles de una nueva crisis de deuda y una consolidación fiscal desordenada sigue pendiendo sobre la economía española.

La segunda opción, una consolidación fiscal ordenada, es una apuesta mucho más segura y reforzaría la imagen de España ante Europa y la comunidad de inversores internacionales. Y aquí es donde la inteligencia macroeconómica juega un papel fundamental. En economías con altos niveles de deuda, se produce “fatiga fiscal”<sup>14</sup> (Ghosh *et alii* 2013). La dura experiencia de los ajustes en 2011 y 2012 supuso un cambio político y social cuyas consecuencias seguimos viviendo. Los sucesivos gobiernos desde entonces, se han visto más tentados por la estrategia de *aumentar el denominador* y posponer *sine die* el ajuste fiscal, temiendo el coste electoral que tendrían que asumir. Por eso la deuda pública no se redujo en el último período de crecimiento económico y, ante nuevo shock negativo, ha saltado otros 20 puntos porcentuales de PIB en un año. La *fatiga fiscal* habrá aumentado todavía más y no sólo en el gobierno español, también los gobiernos más endeudados de las economías avanzadas. El caso de Estados Unidos es quizá el más paradigmático. Sin embargo, obviamente la economía española no está en las mismas condiciones que la estadounidense.

La inteligencia económica puede ser un instrumento clave para una consolidación fiscal ordenada minimizando el coste electoral, para evitar esta situación. La estrategia pasaría por perfilar primero e influir después sobre los tres actores principales:

- Sectores de población especialmente sensibles o vulnerables a la consolidación.
- Inversores internacionales tenedores de la deuda pública.
- Instituciones europeas y principales estados miembros del euro: Alemania, Francia e Italia.

La crisis sanitaria ha demostrado que los dos pilares del estado del bienestar en España, la sanidad y la educación, son extraordinariamente resilientes. Teniendo en cuenta que la provisión pública de estos servicios afecta a la inmensa mayoría de la población, una nueva ronda de recortes bajo la presión de los mercados financieros y la troika sería peor recibida incluso por la sociedad que en 2012. Llegado el caso, tratar imponer sendas de reducción del gasto *top-down*, a golpe de hoja de cálculo bajo la presión de los mercados financieros, sería una estrategia nefasta. Que el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia incluya programas de mejora de la *eficiencia* del gasto público es, desde luego, ir en la buena dirección. Pero sería mejor establecer una senda de *reducción* temporal del gasto a partir de 2022 -cuando terminaría el programa del BCE- pactada con una amplia mayoría de los agentes sociales, incluidas las asociaciones de usuarios.

En 2011, el entonces Secretario de Estado de Economía, José Manuel Campa, se embarcó en un *road show* para convencer a los inversores internacionales que España no era un país en riesgo de *default* de su deuda pública y que, el aumento de las primas de riesgo, eran infundados. La iniciativa fue totalmente acertada pero ejecutada demasiado tarde: la percepción de riesgo de ruptura del euro por los problemas de Italia y España ya era generalizada. Para evitar que esta vez sea demasiado tarde, el Tesoro y los servicios de inteligencia económica (siguiendo el modelo de la *l'École de Guerre Economique* francesa) debería abrir y mantener espacios permanentes de interlocución con los principales inversores extranjeros tenedores de deuda pública española, así como con las agencias de calificación. En especial con los actores que actúan como referentes de opinión entre los inversores institucionales en caso de turbulencias financieras, para evitar comportamientos de rebaño que afecten negativamente a la deuda española. El uso de herramientas de inteligencia económica como el perfilado y de negociación con actores financieros clave podrían ahorrar al Tesoro presiones excesivas sobre la deuda española, al menos en comparación con el resto de las europeas.

Finalmente, el éxito de la aprobación de los programas *Next Generation* y *SURE*, no debe hacernos olvidar que cambios en las presidencias de los diferentes Estados Miembros puede alterar las posiciones adoptadas

---

<sup>14</sup> Por fatiga fiscal se entiende una situación en la cual las necesidades de financiación son tales que los gobiernos se ven desbordados porque los ajustes fiscales no son suficientes para atenderlas. Llegados ese punto, “tiran la toalla” y la ratio deuda/PIB comienza a crecer descontroladamente. Normalmente esa situación se resuelve con la monetización de deuda y elevadas inflaciones. España no tiene esos recursos, al no tener política monetaria independiente por estar en la zona euro.

por el Consejo Europeo. La llegada de los fondos en 2022 y 2023 está condicionada a que se vayan cumpliendo los compromisos adquiridos en el Plan de Recuperación. El grupo de los *frugales* fue muy combativo en reservarse un poder de veto en caso de que no se cumpla con lo pactado. Además, pueden producirse cambios políticos en el continente con consecuencias indirectas muy negativas sobre la deuda española. Marine Le Pen está ligeramente por delante en las encuestas de intención de voto sobre Emmanuel Macron. Una presidenta de Francia no comprometida con el proyecto europeo puede tensionar las primas de riesgo, como ya pasó antes de las elecciones de 2017. De nuevo, tener espacios abierto de interlocución directa con responsables clave -no políticos- de la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y sus homólogos alemanes, franceses e italianos podría facilitar la coordinación en caso de que aparezcan esas tensiones.

## 2.4. Conclusiones

Estas consideraciones, hechas a la vista de la información y de los conocimientos que tenemos hoy, no pueden obviar que en los próximos años se puedan producir “cisnes negros”<sup>15</sup> o que los “rinocerontes grises”<sup>16</sup> se conviertan finalmente en un problema.

Además de una victoria de Le Pen en Francia, otro cisne negro sería un conflicto de carácter híbrido entre China y Estados Unidos por Taiwán. Aunque es poco probable que se produzca, Estados Unidos se vería en la obligación de intervenir para mantener intacta su reputación en la zona y dar tranquilidad a sus aliados en la zona fundamentalmente Japón, Corea y Filipinas. Un conflicto de estas características provocaría mayores de disrupciones en el comercio internacional de lo que hemos visto en la pandemia, un colapso en el precio de las materias primas que afectaría a todas las economías emergentes, y de nuevo graves problemas de suministros en la industria europea y norteamericana. Acelerar la autonomía estratégica es la única solución para evitar un colapso económico en el caso de que este conflicto se produzca.

Los rinocerontes grises (problemas que llevan aquí bastante tiempo y que no hemos abordado todavía) son en el caso de España el envejecimiento de la población, la sostenibilidad del sistema público de pensiones, y la reforma del sistema educativo para acelerar la competitividad de la economía española. Utilizar las herramientas de la inteligencia económica para identificar actores y sectores de la población con los cuales será necesario establecer un diálogo en profundidad acerca de las reformas puede reducir ese coste político y electoral y hacer que la clase política sea parte de la solución y no parte del problema.

## 2.5. Referencias

Borrell, J., (2020) “Why European strategic autonomy matters” *Blog del Vicepresidente y Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad*.

[https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/89865/why-european-strategic-autonomy-matters\\_en](https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/89865/why-european-strategic-autonomy-matters_en)

EC and VP/HR (2019) “EU-China – A strategic outlook” *Joint Communication to the European Parliament, the European Council and the Council*

<https://ec.europa.eu/info/sites/default/files/communication-eu-china-a-strategic-outlook.pdf>

Ghosh, A., Kim, J., Mendoza, E., Ostry, J., & Qureshi, M. (2013) "Fiscal Fatigue, Fiscal Space and Debt Sustainability in Advanced Economies," *Economic Journal, Royal Economic Society*, vol. 0, pp F4-F30, 02.

---

<sup>15</sup> Ver nota 4 en la página 6 de este mismo Report.

<sup>16</sup> La teoría de los “Rinocerontes grises” (Wucker, W., 2016) trata de aquellos eventos que tienen un gran impacto y que, pese a que en sus inicios son muy obvios o presentan una probabilidad muy alta de que sucedan, quizás por ello, se pasan por alto y no se los toma demasiado en serio y, o bien no se toman medidas por parte de los responsables, o bien se toman tarde. El término fue acuñado por Michele Wucker (2016) en su libro “The Gray Rhino: How to Recognize and Act on the Obvious Dangers We Ignore”



## 3. INTERNACIONALIZACIÓN Y EL PLAN NACIONAL DE RECUPERACIÓN, TRANSFORMACIÓN, Y RESILIENCIA

**Antonio Bonet Madurga**

Presidente del Club de Exportadores e Inversores Españoles

La exportación ha sido tradicionalmente el motor de la recuperación tras las últimas crisis económicas que ha sufrido España. Además, numerosos estudios muestran que las empresas internacionalizadas son más resilientes, generan empleo de mayor calidad, invierten más en I+D+i, ... Sin embargo, en estos últimos años la exportación, aunque ha seguido creciendo, muestra síntomas de agotamiento. Estamos perdiendo cuota de mercado a nivel global.

Entendemos que este relativo estancamiento del sector exportador español está más propiciado por problemas estructurales que por cuestiones coyunturales. Algunos de los principales problemas de fondo que la aquejan son:

- Escaso número de exportadores habituales, 53.000. Es cierto que este número crece todos los años (por ejemplo, en 2014 eran 45.000) pero es una cantidad insignificante si la comparamos con los cientos de miles de empresas que hay en España.
- Excesiva concentración de la exportación de bienes en muy pocas empresas; los 500 mayores exportadores aglutinan casi el 60% del total.
- Reducido tamaño medio de las empresas en España. Insuficiente número de empresas medianas. Las empresas muy pequeñas apenas pueden dedicar recursos a la apertura de mercados exteriores y consolidarlos.
- Escasa proporción de bienes exportados de contenido tecnológico alto y medio-alto, únicamente un 55%; es decir igual que hace 15 años.
- Excesiva concentración de las ventas en mercados maduros de escaso crecimiento. A la UE destinamos dos terceras partes de nuestra exportación de bienes.

El Plan Nacional de Recuperación, Transformación y Resiliencia (PNRTR), recientemente aprobado por el gobierno, puede suponer una oportunidad para abordar los problemas que aqueja la exportación española. Tiene dos componentes, uno que se dedicará a gastos e inversiones, cuyo importe inicial será de 70.000 millones de euros que serán sufragados por subvenciones de la UE; y otro de reformas estructurales. En cuanto al primero, sorprende que en el PNRTR la “internacionalización” solo se contempla como una de las 5 áreas dentro de una de las 30 líneas de actuación (i.e. la línea número 13, “impulso a pymes”), que forma parte de una de las 10 políticas palanca (i.e. la número 5 “modernización del tejido industrial y pymes”), que a su vez forma parte de una de las 4 líneas directrices del Plan. A la “internacionalización” únicamente está previsto asignar 200 millones de euros del total de recursos que contempla el PNRTR; es decir un 0,3% de sus 70.000 millones de euros.

Las medidas contempladas en dicha área 5 (“internacionalización”) de la línea de actuación 13 (“impulso a pymes”) son muy positivas y necesarias. Especialmente las destinadas a la mejora del capital humano para la internacionalización, a la que está previsto dedicar un 50% de los recursos destinados específicamente para internacionalización.

Ahora bien, además es necesario promover la diversificación de mercados, mediante inversiones en información, promoción, imagen y presencia institucional en regiones donde la penetración española es marginal (como por ejemplo África Subsahariana y ASEAN) y en países donde la exportación española supone una

proporción relativamente reducida en relación con su capacidad de importación. A Estados Unidos, Japón, y China únicamente destinamos el 8,8% de nuestra exportación de bienes, a pesar de que entre los tres suponen una parte muy significativa de la importación mundial. Es cierto que ICEX lleva a cabo diversos programas para aumentar las ventas españolas a estos países, pero los recursos de los que dispone ICEX están prácticamente congelados desde hace bastantes años. Cabría haber esperado que el PNRTR aportase recursos adicionales a esta tarea.

Para ampliar la base exportadora se contemplan medidas de acompañamiento y apoyos individualizados a pymes con planes ambiciosos de crecimiento de su actividad internacional. Pero no parece que los recursos asignados (7,5 millones de euros en 3 años) permitan una actividad ambiciosa en este tema.

Desde el Club de Exportadores e Inversores llevamos tiempo argumentando la necesidad de que España conceda financiación no reembolsable a países en vías de desarrollo, igual que hacen nuestros competidores, para la realización de estudios de viabilidad de proyectos (transporte, energía, agua, sanidad, ...). Muchos de estos grandes proyectos de infraestructuras se financian a través de créditos de instituciones multilaterales (Banco Mundial, Banco Asiático de Desarrollo, ...), los cuales requieren dichos estudios de viabilidad para aprobar la financiación. La experiencia muestra que empresas de países que han realizado dichos estudios tienen muchas más probabilidades de ser adjudicatarias de los grandes concursos. El PNRTR sí contempla una partida específica para esto, 50 millones de euros en tres años. Claramente este importe es insuficiente, si se tiene en cuenta que un estudio tipo puede costar 2-3 millones de euros. Es decir, con el importe previsto únicamente se podrían realizar entre 5 y 10 estudios al año, de los miles que se realizan anualmente en todos los países en vías de desarrollo.

Quizás más importante que fondos específicos para actividades e inversiones destinadas a promover la internacionalización sea el programa de reformas estructurales que tiene que acompañar, tal y como establece la Unión Europea, al PNRTR para recibir los 70.000 millones de euros prometidos. Dichas reformas deben ayudar, a medio plazo, a hacer más competitiva nuestra economía y nuestras empresas. Pensamos que entre dichas reformas estructurales se deberían tener en cuenta, sin ánimo exhaustivo, las siguientes:

Favorecer la competitividad a través de una fiscalidad que no penalice la actividad internacional de las empresas y que reduzca costes, especialmente salariales (i.e. contribuciones a la seguridad social). Un reciente informe de la OCDE, "*Taxing Wages 2021*", señala que España es uno de los países miembros donde las empresas pagan más cotizaciones sociales; un 23% de media de los salarios brutos, frente a una media del 13,1% de los países desarrollados. Por otra parte, las restricciones a la movilidad internacional que ha provocado la coronacrisis ha demostrado la importancia de tener presencia local en los mercados exteriores donde operan las empresas. Para ello éstas tienen que abrir filiales en destino. Numerosos expertos consideran que esta tendencia de estar más próximo al cliente se va a mantener en el tiempo. El elevar la tributación de las rentas que obtienen filiales de empresas en el exterior, tal y como se aprobado recientemente en España, claramente desincentiva la presencia permanente de nuestras empresas en mercados de destino.

El crecimiento de la productividad en España lleva estancado varios años. Es conveniente facilitar e incentivar la inversión empresarial en I+D+i y en marca. Esto supondría no sólo aumentar el gasto destinado a estos propósitos, sino también simplificar la tramitación de ayudas y créditos oficiales, la cooperación empresarial y además la transferencia de know-how entre la universidad y la empresa.

Pero no todas las reformas estructurales, como las arriba mencionadas tienen que tener impacto presupuestario. Hay reformas regulatorias que, en principio, no tendrían efectos recaudatorios negativos. Citaremos tres: una fiscal, otra laboral y otra de financiación de exportaciones.

En cuanto al escaso número de exportadores habituales que señalábamos al inicio de este documento como un problema estructural, una posible forma de solventarlo es aumentando el número de empresas medianas. Para ello hay que facilitar el crecimiento de las pequeñas empresas. Actualmente existe claros desincentivos regulatorios. Desde el punto de vista fiscal, nuestra normativa establece un umbral de 6 millones de euros de facturación anual (ya partir de los cuales Hacienda considera que es gran empresa!) para que las declaraciones de impuestos que tienen que realizar las empresas pasen de ser trimestrales a mensuales. Esto supone

un coste adicional para las empresas por tener que dedicar más recursos, improductivos, a cumplir con Hacienda. ¿Por qué no aumentar dicho techo de 6 a 20 millones de euros? Desde el punto de vista laboral, las empresas que superen los 50 trabajadores tienen que tener “comité de empresa”. También esto supone un desincentivo para que las pymes crezcan. ¿Por qué no elevarlo a 100 empleados, por ejemplo?

La normativa española de apoyo financiero oficial a la exportación está condicionada, entre otras disposiciones legales, por la Ley de Deuda Externa del 2006. Esta supone un corsé para financiar proyectos en algunos países en vías de desarrollo, situando a nuestras empresas en desventaja frente a competidores de otros países de la UE, que no tienen tantas restricciones. España dispone de instrumentos muy parecidos a los otros países de la UE para facilitar apoyo oficial a la financiación de exportaciones. Ahora bien, a pesar de los avances que se están produciendo recientemente, los procedimientos españoles de aprobación son más lentos, burocráticos y menos ambiciosos, en muchos casos, que los de otros países miembros de la UE. Es decir, habría que derogar dicha Ley del 2006 y simplificar la tramitación otorgando más poder de decisión a los organismos e instituciones técnicas.

En definitiva, tenemos la oportunidad, a través del PNRTR, especialmente a través de las reformas que le acompañarán, de recuperar el dinamismo que ha tenido la exportación de bienes y servicios españoles, que muestra síntomas de agotamiento desde antes de la coronacrisis. No conviene olvidar que la exportación es quien nos sacó de la anterior crisis, al pasar de representar un 23% de nuestro PIB al 35% en una década.



## 4. UNA OPORTUNIDAD PARA EL SECTOR EXTERIOR NO DESAPROVECHABLE

**Balbino Prieto Alda**

Presidente de Anthelex International y Nova International

Presidente de Honor del Club de Exportadores e Inversores

La crisis financiera iniciada en 2008 supuso un impulso significativo para la internacionalización de la economía española que permitió compensar la caída de la demanda interna. Entre 2010-2019 las exportaciones crecieron a un ritmo medio sostenido de en torno al 6% lo que ha supuesto que su relación con el PIB se sitúe en el 34% (partiendo del 23% en 2009), que la suma de exportaciones e importaciones de bienes y servicios respecto al PIB se situase en 2019 en el 67% (9 puntos más que el máximo previo a la crisis en 2007) y que desde 2012 la Balanza por Cuenta Corriente de la economía española pasase a ser superavitaria (2% del PIB en 2019).

La demanda externa no sólo genera aportaciones directas al crecimiento económico, también las origina indirectamente. Así la internacionalización ha repercutido en beneficio de la marca de las compañías y tiene un impacto positivo en la calidad del empleo que genera (4,6 millones de empleos, la mayor parte cualificados) y en la rentabilidad, innovación y productividad de las empresas. **El sector exterior por tanto es y tiene que seguir siendo un pilar para la sostenibilidad de nuestra economía.**

La actual pandemia del Covid-19 ha frenado la dinámica positiva expuesta. Así se observa que el volumen del comercio exterior de 2020 ha bajado un 21%, cayendo a niveles de 2017. También se divisa una pérdida de cuota de mercado en el comercio mundial de productos frente a la media de la UE derivada de una pérdida de competitividad internacional de nuestras empresas.

Sin embargo, la pandemia ha supuesto también que la UE haya aprobado una respuesta fiscal sin precedentes a la crisis. Entre las medidas a ejecutar destaca como núcleo central e innovador el **Mecanismo de Recuperación y Resiliencia**, dentro del Programa *Next Generation EU* (Fondo de Recuperación), que asigna a España 69.528 Mill. € en transferencias directas no reembolsables, y 71.600 € en concepto de préstamos.

Los primeros 69.528 Mill. € deberán estar comprometidos antes de 2024 y ejecutados antes de 2026; los restantes 71.600 Mill. € deberán estar comprometidos antes de que termine 2026. El desembolso de estos fondos, sin embargo, está condicionado a la aprobación de la Comisión y del Consejo europeo del **Plan Nacional de Recuperación y Resiliencia “España puede”** que ha sido enviado por el Gobierno de España a finales de abril y que, bajo cuatro ejes, plantea 10 políticas palanca descompuestas en 30 componentes (líneas de acción) para la transformación y resiliencia de la economía española.

Los fondos expuestos suponen una gran oportunidad para España, pero también suponen un importante desafío: la capacidad de gestionar y controlar una gran cantidad de dinero en poco tiempo y de llevar a cabo reformas y ejecutar proyectos alineados con las prioridades europeas, y no tanto con las actuales capacidades y singularidades de la exportación española (P. ej. las Pymes suponen el 98,4% de los exportadores; la tasa de exportaciones de alta tecnología está entre las más bajas de la UE). Existe el riesgo, ya existen precedentes, de no ser capaces de aprovechar todos los fondos europeos que tenemos asignados por la carestía de proyectos de *calidad*, desconocimiento empresarial y burocracia. Otro riesgo latente es el de que estos fondos no calen definitivamente en la Pyme española.

La oportunidad existente recae en que todos estos fondos deberían permitir a España cubrir sus necesidades urgentes y llevar a cabo un ambicioso programa de reformas e inversiones que reduzca el impacto de la

recesión y aumente el crecimiento potencial. **Entre las reformas e inversiones que deberían contemplarse, con cargo a estos fondos europeos, se encontrarían aquellas relacionadas con el sector exterior que no deberían desaprovecharse.** A pesar de ello, se observa que el Plan “*España puede*” no contempla con la debida relevancia el tema de la internacionalización, entre sus políticas palanca, principales reformas, programas tractores de inversión y componentes.

Así, dentro de la componente 13 “*Impulso a la Pyme*”, al que se le asigna el 7% de esos 69.528 Mill. €, se determina una inversión para la internacionalización de **sólo 202 Mill. €** (el 0,29%), de las más pequeñas de todas las inversiones planteadas en el Plan Nacional, dedicada al refuerzo de las capacidades e instrumentos del sistema español de apoyo a la exportación, internacionalización e inversión exterior. **Para llevarlo a cabo entiendo sería necesaria una colaboración pública-privada y una cooperación entre privados.**

Entre las medidas propuestas se encuentran una Línea de financiación de estudio de viabilidad con cargo al FIEM; el Programa INNOVAInvest de apoyo a la inversión extranjera en I+D; el Programa VIVES, de ayudas económicas a los empleados en prácticas; el Programa de formación de la Cámara de Comercio de España; el Programa de sistemas de comunicación y digitalización de asociaciones de exportadores y Cámaras; Subvenciones para gastos derivados de inspecciones y auditorías de terceros países; Impulso a la digitalización de los servicios de la Administración para el apoyo a la internacionalización; el Programa de impulso de proyectos de inversión de impacto financiados por COFIDES; el Programa de fortalecimiento de empresas de rápido crecimiento a gran escala y el Programa de ampliación de la base exportadora.

Precisamente, por ejemplo, para llevar a buen puerto la ejecución de esta última actuación - ampliación de la base exportadora, y entiendo sostenibilidad de esta misma base exportadora - resultaría necesaria la coordinación y complementariedad de acciones entre el sector público y el privado en materia de internacionalización.

Así, dadas las dificultades que presentan las Pymes en materia de acceso a la información de mercados, el sector privado puede potenciar y facilitar la generación de inteligencia comercial -incluidas licitaciones públicas-, regulatoria y competitiva de mercados así como reforzar actividades potenciando el uso de herramientas de analítica web y de Big Data que proporcionen información que sea de utilidad a las empresas en sus procesos de identificación de oportunidades de negocio y de toma de decisiones permitiendo ampliar la base de empresas que operan regularmente

Por otro lado se echa de menos, por ejemplo, medidas como la dotación de fondos que permitan determinar un presupuesto específico para la ejecución de los planes Estrategia de Acción Exterior 2021-2024, Estrategia de Internacionalización 2017-2027, Plan África III, Visión Estratégica para España y Asia (2018-2022); aumentar los techos cobertura de riesgo por cuenta el Estado para países donde hay demanda; incrementar los recursos de CESCE para apoyar a importadores extranjeros; o agilizar los procedimientos en FIEM y en FONPYME para usar siempre íntegramente sus presupuestos.

## 5. PRESUNTAS PERSPECTIVAS PARA EL COVID-19 DURANTE 2021/2: UNA APROXIMACIÓN ANTROPOLÓGICA, HISTÓRICA Y EPIDEMIOLÓGICA

**Jesús Gil Fuensanta**

Jefe de Relaciones Internacionales

Escuela de Inteligencia Económica y Relaciones Internacionales (La\_SEI)

Universidad Autónoma de Madrid (UAM)

Después de la supuesta “cuarta ola”<sup>17</sup> española del invierno de 2020/2021 mucho se ha debatido sobre el futuro del Covid-19. Ese gran pico de la pandemia coincidió además con el inicio de la vacunación mundial a gran escala de algunas de las vacunas ya admitidas por la OMS. El hecho de que para entonces la inoculación se hallaba poco extendida entre la población fue una de las causas por las que el segundo gran pico de la pandemia tuviera una extensión generalizada entre la sociedad española y que en consecuencia volviesen a darse restricciones nuevas respecto al relajamiento parcial que hubo durante el verano del 2020. Existieron otras causas para la propagación del pico de contagios; algunas derivadas del comentado aflojamiento de la “distancia social”, sobre todo durante finales del otoño de 2020.

Siguiendo la experiencia de los dos grandes remates, hasta ahora, experimentados por la pandemia en España y sus cercanos países de Europa Occidental, y a modo de hipótesis de posibles acontecimientos en el futuro cercano, partimos aquí de datos y un análisis de tipo antropológico, histórico con base en la evolución humana y las grandes pandemias de los últimos cien años, al igual que hicimos en previos reportes de LaSEI.

Desde hace cerca de noventa años vivimos en la era de la penicilina; hay muchas calles en urbes de todo el mundo dedicadas a la memoria del Dr. Alexander Fleming, puesto que su contribución y de otros colegas al bienestar del ser humano es incuestionable. Partimos de la base en que, en el momento de escribir estas líneas, hay una vacunación asimétrica en muchos países europeos, pero que en España rebasa ya el 24 % de la población, con una ambiciosa meta estipulada en un 70 % de los habitantes para menos de dos meses (el corazón del verano del 2021).

Las vacunas, desarrolladas en un tiempo récord respecto a otras pandemias, gracias en especial a la interacción entre sistemas de salud gubernamentales y las farmacéuticas, evidencian una efectividad generalizada. Son limitados los casos mortales de complicaciones derivadas por efectos adversos tras su inoculación. Aún es necesario, sin embargo, una mayor inyección a la población universal.

En el previo report de LaSEI comentaba la eficacia generalizada que podría tener la vacuna rusa Gam-Covid-Vac en base a criterios científicos<sup>18</sup>. A fecha de lectura de esta nueva memoria preliminar tendremos

---

<sup>17</sup>En realidad, se trataba del pico principal de la segunda gran ola mundial del virus. En estos momentos (junio 2021) aún no se ha producido una tercera ola internacional. Pero la aparición de nuevas cepas y falta de una implementación de vacunas superior al 70 % mundial nos acerca a ella.

<sup>18</sup>Denis Y. Logunov, Inna V. Dolzhikova, Olga V. Zubkova, Amir I. Tukhvatulin, Dmitry V. Shcheblyakov, Alina S. Dzharullaeva, Daria M. Grousova, Alina S. Erokhova, Anna V. Kovyrshina, Andrei G. Botikov, Fatima M. Izhaeva, Olga Popova, Tatiana A. Ozharovskaya, Ilias B. Esmagambetov, Irina A. Favorskaya, Denis I. Zrelkin, Daria V. Voronina, Dmitry N. Shcherbinin, Alexander S. Semikhin, Yana V. Simakova, Elizaveta A. Tokarskaya, Nadezhda L. Lubenets, Daria A. Egorova, Maksim M. Shmarov, Natalia A. Nikitenko, Lola F. Morozova, Elena

certeza segura de la decisión de la OMS y la agencia europea de Medicamento respecto a la vacuna también conocida como Sputnik V, la primera que se desarrolló contra el virus de la pandemia.

El contratiempo desafortunado en el escenario europeo respecto a la vacuna de la Universidad de Oxford y comercializada por Astra-Zeneca no debe empañar el intento científico primordial de contribuir a combatir la pandemia. Como paradoja, durante el verano del 2020 hubo una petición de colaboración con el centro Gamaleya (desarrollador de Sputnik V) por parte de los científicos que desenvolvían la vacuna de origen británico, un acuerdo de colaboración que se alcanzó a posteriori<sup>19</sup>. Se debía principalmente a que la vacuna rusa pretende combinar ambas tecnologías usadas en las distintas vacunas actuales contra el covid-19: ARN y ADNvirus. La Gam-Covid-Vac, con eficacia de al menos el 90 %, consta de dos dosis diferentes, compuestas de vectores adenovirales humanos del que han sido desactivados sus genes reproductivos<sup>20</sup>. Teniendo esta vacuna disponible en el espacio europeo occidental (como ya lo está en otros escenarios) podrán mitigarse mucho mejor los efectos de una presunta tercera (y tal vez final) gran ola de contagios.

De hecho, una recomendación factible, y comprobada por estudios recientes<sup>21</sup>, puede ser la inyección en España (y países en situación semejante) de una segunda dosis de Pfizer o Moderna (ambas con ARNvirus) a aquellas personas que tan solo tuvieron una primera dosis de AstraZeneca (con ADNvirus) y no puedan disponer de una segunda idéntica. Incluso puede ser un aliciente de protección contra la pandemia<sup>22</sup>.

Coincide este proceso masivo de vacunación con una serie de cepas o variantes del covid-19 que presentan incertidumbres sobre la supuesta eficacia de vacunas. La “cepa india” (también conocida como *variante delta del covid19*) es uno de los grandes desafíos actuales de la pandemia. Se ha demostrado que tiene un alto porcentaje, más del 60 %, de transmisión en comparación con previas cepas, incluida la británica, que es la predominante en estos momentos en gran parte de la Península. Hay casos de personas que han contraído esa cepa en su presunta cuna originaria del subcontinente indio, y que a posteriori han sufrido un hongo negro, **mucormicosis**, que exige terribles cirugías, sin las cuales la mortalidad puede ser superior al 50 %<sup>23</sup>. ¿Cómo se puede haber gestado una cepa tan peligrosa y resistente como la India? La respuesta puede encontrarse en casos semejantes de previas pandemias; analizábamos anteriormente el asunto de los soldados norteamericanos de la guerra del Vietnam que portaron variantes distintas durante la “gripe de Hong Kong” de 1968-1972<sup>24</sup>. El movimiento de personas contribuye a la expansión de las epidemias, más si se trata de seres humanos de diferente ancestro y origen genético. Un caso actual que puede ser revelador es el de Israel, donde los habitantes se han vacunado masivamente, y se restringe el acceso externo de visitantes; ello unido

---

A. Smolyarchuk, Evgeny V. Kryukov, Vladimir F. Babira, Sergei V. Borisevich, Boris S. Naroditsky, Alexander L. Gintsburg, 2020, “Safety and immunogenicity of an rAd26 and rAd5 vector-based heterologous prime-boost COVID-19 vaccine in two formulations: two open, non-randomised phase 1/2 studies from Russia”, *The Lancet* Volume 396 (September 26), pp.887-897.

<sup>19</sup>“RDIF, The Gamaleya National Center, AstraZeneca and R-Pharm sign an agreement to cooperate on COVID-19 vaccine development”, *The Russian Direct Investment Fund* (21 December 2020), [https://rdif.ru/Eng\\_full-News/6220/](https://rdif.ru/Eng_full-News/6220/)

<sup>20</sup>V.gr. la página oficial de la vacuna <https://sputnikvaccine.com/esp/about-vaccine/human-adenoviral-vaccines/>

<sup>21</sup>Robert H. Shaw, Arabella Stuart, Melanie Greenland, Xinxue Liu, Jonathan S. Nguyen Van-Tam, Matthew D. Snape, and the Com-COV Study Group, 2021 “Heterologous prime–boost COVID-19 vaccination: initial reactivity data”, *The Lancet* (May 12), <https://www.politico.eu/wp-content/uploads/2021/05/12/Prime-Boost-Lancet.pdf>

<sup>22</sup>Incluso se plantea que algunos tipos de vacuna pueden actuar de forma diferente en poblaciones de carácter genético distinto, cf. Piero Olliaro, Els Torreale, Michel Vaillant, 2021, “COVID-19 vaccine efficacy and effectiveness—the elephant (not) in the room”, *The Lancet* (April 20), <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S2666-5247%2821%2900069-0>

<sup>23</sup>V.gr. “COVID-19 in India: Patients hit by rare 'black fungus'”, *Deutsche Welle*, 12 Mayo 2021, disponible en <https://www.dw.com/en/covid-19-in-india-patients-hit-by-rare-black-fungus/a-57510453> .

<sup>24</sup>Cf. Richard Barnett, 2019, “Influenza”, 2 Febrero, *The lancet*, Volume 393, Issue 10170, p. 396, disponible en <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S0140-6736%2819%2930148-5>

a homogeneidad de haplotipos entre una masa de la población<sup>25</sup>, pese al distinto origen mundial, puede ser la explicación del descenso del número de nuevos contagios en el país.

Por otra parte, se ha identificado la existencia de un origen genético como la causa de personas asintomáticas en el marco de la pandemia del covid19<sup>26</sup>.

No obstante, siempre existe el peligro de que haya nuevas estirpes del covid19. Un motivo más para que la vacunación masiva contra el covid-19 sea universal en la práctica. Además, recordamos que con las vacunas disponibles en la actualidad se consigue una protección elevada, pero no falta de infección, ante el virus. Para ello deberíamos esperar una nueva generación de vacunas, o una mejora, en una nueva versión más desarrollada, de las actuales.

En los porcentajes, a escala global, proporcionados por diversos países algo no cuadra en los datos proporcionados acerca del covid19, especialmente en el continente africano. Si tomamos los números de países europeos occidentales con haplotipos dominantes parecidos en porcentaje<sup>27</sup>, como España o Portugal estos ofrecen respectivamente un saldo total aproximado de cerca de 3.670.000 afectados donde unos 80 mil pacientes fallecieron, y luego cerca de 848 mil personas contagiadas y unos 17 mil fallecidos. Francia e Italia disponen de números dramáticos proporcionales y semejantes en su población. Pero si miramos las estadísticas de muchos países al sur de la península, donde el continente africano, los números no cuadran. Puede resultar ridículo dentro de la mentalidad occidental que existan zonas de África donde algunos países proporcionan números inferiores a 10 infectados “confirmados”. Tenemos en el continente africano el buen referente de Sudáfrica, con uno de los mejores sistemas sanitarios del continente; donde al principio de la pandemia era uno de los dos únicos países africanos que podían diagnosticar el virus. En aquel extremo sur del continente, los alarmantes números de víctimas parecen reales, salvo que en base a ellos califiquemos en conclusión a este como el país con más habitantes contagiados en proporción (el número proporcional puede ser mayor en otros países del continente); además se reporta la variante Beta del virus como originaria de allí. Recordemos los dígitos expuestos en el reporte anterior sobre los porcentajes elevados de afectados de origen africano en el seno de los países de Europa septentrional y occidental<sup>28</sup>, mucho mayores que la media con haplotipos genéticos propios de poblaciones de origen autóctono europeo.

En términos genéticos generales, África presenta en cada territorio, leves variaciones en sus haplotipos (salvo el caso de los descendientes de colonos europeos); sin embargo, una de las más contrastadas y diferentes respecto al resto subsahariano o magrebí son los haplotipos etiípicos. Por otra parte, en contraste con la aparición de variantes africanas dentro del covid-19, desde Diciembre de 2020, con más capacidad de infección<sup>29</sup>, nos deja perplejos la relativa poca infección del continente en relación con Europa, según las estadísticas oficiales proporcionadas. Las figuras arrojan un total de casi cinco millones de infectados en todo el continente, y con un baremo de poco más de 132 mil fallecidos<sup>30</sup>. Pero según las cifras proporcionadas por

---

<sup>25</sup>Cf. Almut Nebel, Dvora Filon, Deborah A. Weiss, Michael Weale, Marina Faerman, Ariella Oppenheim, Mark G. Thomas, 2000 “High-resolution Y chromosome haplotypes of Israeli and Palestinian Arabs reveal geographic substructure and substantial overlap with haplotypes of Jews”, Human Genetics volume 107 (December 2000), pp. 630–641; V.gr. “Information on the National Database "Israel" “, [https://yhrd.org/tools/national\\_database/Israel](https://yhrd.org/tools/national_database/Israel)

<sup>26</sup>Cf. Andrew A. Sayampanathan, Cheryl S. Heng, Phua Hwee Pin, Junxiong Pang, Teoh Yee Leong, Vernon J. Lee, 2021, “Infectivity of asymptomatic versus symptomatic COVID-19”, The Lancet Volume 397, Issue 10269 (9 January), pp.93-94.

<sup>27</sup>V.gr. nuestro “Hacia la Segunda Ola: Economía y sociedad”. Report volumen 6 2020. III Informe Covid-19. Reports de LaSEI (En colaboración con el Club de Exportadores e Inversores Españoles), esp. p. 7 ss.

<sup>28</sup>Los emigrantes africanos han sido castigados de forma severa por la pandemia en otros países europeos, v.gr. “Migration data relevant for the COVID-19 pandemic”, migrationdataportal.org (10 marzo 2021), <https://migrationdataportal.org/themes/migration-data-relevant-covid-19-pandemic>

<sup>29</sup>Cf. “Another new COVID strain found in Nigeria, says Africa CDC”, Aljazeera 24 Diciembre 2020, disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2020/12/24/new-coronavirus-strain-appears-to-emerge-in-nigeria-africa-cdc>

<sup>30</sup>V.gr. Peter Mwai, 2021, “Coronavirus in Africa: Concern growing over third wave of Covid-19 infections”, BBC News (21 Mayo), <https://www.bbc.com/news/world-africa-53181555>

las agencias de salud nacionales, arrojan un saldo dramático. Así fallecieron en Sudán el 5.6 % de los diagnosticados, en Senegal 5.6 %, en Nigeria 7.87 %, en Namibia 10,7 %, en Marruecos con el 5.6 %, Kenia arroja un 5.7 %, en Libia 6,5 %, Etiopía un 6.2 %. En Egipto fallecieron más de 300 doctores, y las víctimas mortales totales fueron 18.2 % de los infectados.

Al unísono de este argumento de la posible mayor dispersión de la pandemia, el tema referente al uso obligatorio e imperativo de las mascarillas en los espacios públicos de España se convirtió además en una inoportuna cuestión, mediada la primavera del 2021. De partida el autor de estas líneas cree desafortunadas las palabras respecto a la cuestión de las mascarillas emitidas por el Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias (CCAES) u otros organismos nacionales europeos desde hace unas pocas semanas. La falta de obligatoriedad de mascarillas al aire libre crea falsas expectativas entre una población de carácter abierto y relajado, “mediterránea”, con una disciplina y autocontrol alejada de los países del norte de Europa. Todo viajero occidental sabe, desde hace largos años, y debido a protección contra la contaminación, hay viajeros (especialmente asiáticos orientales) que prefieren caminar con mascarilla por las ciudades o grandes espacios cerrados como aeropuertos. España es además un país volcado al turismo. Somos conscientes de que la habitual epidemia de gripe fue casi desconocida en la España de 2020; y pensamos que el uso de la mascarilla y la distancia social contribuyeron a ello. Por ende, el uso de mascarilla en espacios públicos con presencia de personas creo que debería recomendarse, al menos hasta el fin de la pandemia mundial. Caso contrario podemos tener una tercera ola europea occidental mayor de lo esperado hacia el otoño-invierno de 2021/22.

En los reportes de LaSEI previos mostrábamos los posibles orígenes de las anteriores pandemias modernas, y en ella se conjugaban varios factores simultáneos como el origen del coctel explosivo que generó la aparición de las pandemias. Notorio fue la creación de gases en el cruento escenario bélico de la I Guerra Mundial y la aparición de epidemias animales y su paso a humanos, los cuales tuvieron una amplia movilidad urbana en escenarios previos a la aparición de la penicilina. Por eso nos resultaba incluso de mayor interés aquellas pandemias “modernas”, posteriores a la aparición de antibióticos en gran masa, es decir tras el descubrimiento del Dr. Fleming; la pandemia de finales de los años cincuenta aparecía en un mundo que ya había conocido varias explosiones atómicas, con la considerable actuación sobre el medioambiente y los cambios que podría acarrear. La penúltima gran pandemia de la “gripe de Hong Kong” aparecía apenas una década después de aquella en un escenario de gran movilidad de poblaciones humanas por la guerra de Vietnam, coincidiendo con un mundo que vivía una gran movilidad por viajes intercontinentales<sup>31</sup>. Da la impresión de que la gestación de aquellos coronavirus, derivados en pandemias, se tomó un largo tiempo; y sin necesidad imperativa de un escape directo de laboratorio, pese al influjo “indirecto” otros agentes externos como gases o armas creadas en laboratorios, para otros fines, pero sin la finalidad expresa de crear una pandemia.

Las previas pandemias conocidas parecían partir todas de Asia oriental<sup>32</sup>. Parecía como si un virus aparecido en poblaciones animales de Asia hubiese afectado luego a humanos, y de ahí la propagación gradual al globo terráqueo<sup>33</sup>. Virus que afectaban a todos los haplotipos y grupos sanguíneos, pero, y por paradoja, se comportaban de manera diferente dependiendo de los mismos haplotipos o tipos de sangre.

Son patrones y pautas que sirven de punto de partida para futuros coronavirus que puedan afectar a la Humanidad en la misma medida que lo está haciendo el covid-19.

---

<sup>31</sup>V.gr. George Dehner 2010, “WHO knows best? National and international responses to pandemic threats and the “lessons” of 1976”, *Journal of the History of Medicine and Allied Sciences* 65, pp. 478-513.

<sup>32</sup>Cf. Marion T. Coleman, Walter R. Dowdle, Helio G. Pereira, Geoffrey C. Schild, W.K. Chang, “THE HONG KONG/68 INFLUENZA A2 VARIANT PUBLIC HEALTH | VOLUME 292, ISSUE 7583, DECEMBER 28, 1968 pp. 1348-1386; Mark Honigsbaum 2020, “Revisiting the 1957 and 1968 influenza pandemics”, *The Art of Medicine*, Volume 395, Issue 10240, pp.1824-1826, disponible en <https://www.thelancet.com/action/showPdf?pii=S0140-6736%2820%2931201-0>

<sup>33</sup>Cf. Jane Bradbury 1998 “Hong Kong avian influenza virus characterized”, *The Lancet* January 17, Volume 351, Issue 9097, p. 191.

## 5.1. Post Scriptum

Tras la finalización de este report, hemos recibido la información de un brote muy virulento en el este de Europa, y cuyo primer origen se detecta en Moscú. Pero las noticias nos llegan de infectados ya en otros países con una nueva variante (¿una épsilon?) y que habían visitado recientemente Rusia, a la que llegaron con PCR negativos. El 11 de junio el presidente V.V. Putin solicitó al Gobierno federal, la vacunación masiva de la población. Recordemos que la vacunación en la Federación Rusa se encontraba poco extendida (es inferior al 20 % de los ciudadanos), pese al hito referido de su vacuna, pues apenas se habían inoculado poco más de treinta y dos millones de dosis a primeros de junio de 2021. Una prueba de la necesidad de vacunar a la práctica totalidad de la población mundial para evitar rebrotes o nuevas variantes. Debemos recordar que Rusia tiene una variada muestra de haplotipos entre su población; a lo largo de su Historia ha sufrido significativos cambios en los datos genéticos y acervo mitocondrial<sup>34</sup>. Y ello podría incidir en la resistencia de una hipotética nueva variante de origen local para el covid19.

## 5.2. Reflexiones Finales

África tiene entre su población dos tercios de aquella mundial en situación de extrema pobreza. No existen tantos medios como en Europa, ni siquiera en mascarillas. Cualquier europeo puede comprobar como muchos de los africanos presentes en las calles españolas portan mal colocada la mascarilla, en caso de llevarla puesta. La tradición higiénica es diferente de la occidental, y ello no contribuye a que el número de contagiados entre los emigrantes africanos recién llegados sea mucho menor que el autóctono europeo<sup>35</sup>. Y por lo tanto no podemos esperar milagros de la mayor parte de los sistemas sanitarios al sur de la Península Ibérica. Y las últimas cifras oficiales de las agencias nacionales de salud de muchos países subsaharianos nos acercan la cruda realidad<sup>36</sup>.

El movimiento de personas de diferentes orígenes y haplotipos genéticos puede ser uno de los determinantes de la persistencia de la pandemia, salvo el caso de la inyección masiva, universal, de las vacunas actuales disponibles.

La distancia social es otro paliativo al respecto, y el uso de mascarillas en lugares de congregación de personas es una importante prevención de contagios.

No se puede exponer a grandes masas de la población mundial a una pandemia persistente. Una solución, además de seguir implementando, soluciones de higiene hasta ahora efectivas en la prevención de contagios del Covid 19, puede ser la inyección de al menos una dosis en tanta población mundial como sea posible, especialmente en porciones de Asia o África; la historia de las epidemias demuestra esta afirmación<sup>37</sup>.

En el caso de las nuevas variantes no sería una mala idea el inocular con una dosis extra de alguna vacuna disponible a la población. Todo apunta a un escenario de vacunación continua y persistente a lo largo del año 2022, y para ello deberían dedicarse mayores recursos al respecto; hechos inéditos en su día como la vacunación en los centros comerciales rusos o estadounidenses podría ser una muestra de lo que debería

---

<sup>34</sup>V.gr. Clio Der Sarkissian, Oleg Balanovsky, Guido Brandt, Valery Khartanovich, Alexandra Buzhilova, Sergey Koshel, Valery Zaporozhchenko, Detlef Gronenborn, Vyacheslav Moiseyev, Eugen Kolpakov, Vladimir Shumkin, Kurt W. Alt, Elena Balanovska, Alan Cooper, Wolfgang Haak, the "Genographic Consortium", 2013, "Ancient DNA Reveals Prehistoric Gene-Flow from Siberia in the Complex Human Population History of North East", PLOS Genetics (1 February 2013), Volume 9, Issue 2.

<sup>35</sup>En una línea de pensamiento semejante, v.gr. Jason Burke, Abdalle Ahmed Mumin, 2020. "Somali medics report rapid rise in deaths as Covid-19 fears grow", The Guardian (2 mayo), <https://www.theguardian.com/world/2020/may/02/somali-medics-report-rapid-rise-in-deaths-as-covid-19-fears-grow> .

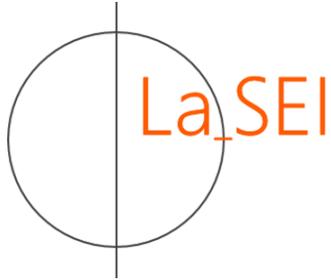
<sup>36</sup>V.gr. Bruce J. Kirenga, Pauline Byakika-Kibwika 2021. "Excess COVID-19 mortality among critically ill patients in Africa", The Lancet Volume 397 (May 22), pp. 1860-1861.

<sup>37</sup>V.gr. Shuo Feng, Susan S. Chiu, Eunice L. Y. Chan, Mike Y. W. Kwan, Joshua S. C. Wong, Chi-Wai Leung, Yiu Chung Lau, Sheena G. Sullivan, J. S. Malik Peiris, Benjamin J. Cowling, 2018 "Effectiveness of influenza vaccination on influenza-associated hospitalisations over time among children in Hong Kong: a test-negative case-control study", The Lancet December 1, Volume 6, Issue 12, pp.925-934.

hacerse en el resto del mundo: mayores posibilidades de vacunación y acceso prácticamente universal para el ciudadano.

Es una carrera contrarreloj, y cuando mejor protegida este la masa de la población antes de la llegada al hemisferio norte del próximo otoño-invierno de 2021/2022, mucho mejor. Caso contrario, el 2022 podría ser un año en el cual grandes porciones del globo terráqueo no se hayan librado del azote del covid-19.

La mayor disponibilidad poblacional de escudos contra el covid19 es un requisito para derrotar al virus.



---

## **Reports de Inteligencia Económica y Relaciones internacionales**

[ ISSN 2660-7352 ]

PUBLICACIONES DE LA ESCUELA DE INTELIGENCIA ECONÓMICA DE LA UAM

